

**HILDEBRANDO PÉREZ GRANDE**

***AMADIS, OLD FASHION***

*Va a sus versos como quien va a su cueva.*  
Juan Gelman

1

**GATO NEGRO**

Nunca se te cruzó un gato  
Negro en el camino. Tocaste  
Madera noble contra el infortunio.  
Tuviste a la mano tu pata  
De conejo. Y entre tus cábalas  
Consentidas, el trébol  
De cuatro hojas no estuvo ausente.  
Pero preferías las bondades de la ruda.  
La sábila guardó tus sueños de mercurio  
Y palo santo. Y un floripondio  
Alivió tus últimas conquistas amorosas.  
Ningún talismán olvidaste, el día  
Que ingresaste en el quirófano.

Estos versos que abandonas  
Como arena deleznable,  
Apenas si son un amuleto  
Roto: un hechizo irreplicable.

2

**LOBO GRIS**

Arrastran sin piedad tu corazón  
Por calles y hospitales. Las flores  
Del mal incendian tu piel, tus bagatelas literarias.  
Te dicen que el láser es un rayo milagroso. Y  
Tienden puentes, caracolas, esperanzas  
Bajo el temblor de tu agonía. Ahora sólo hablas  
Con el lobo gris que siempre te acompaña.  
Y me preguntas si el futuro aún existe,  
O es tan sólo el último cigarrillo  
Que se apaga entre mis labios.

Arrastran sin piedad tu corazón  
Por calles y hospitales, mientras  
Mastico abochornado, tan callando,  
Tu silencio insoportable.

3

**CANGREJO**

Ya guardan tus marchitos enseres personales.  
En una probeta brilla tu saliva de cangrejo  
Enamorado. Y una etiqueta  
Negra señala los componentes de tu sangre,  
Empobrecidos por el relave de la dorada gelatina.  
Los huesos y un poco de tu pelo ensortijado  
Relucirán mañana en el triste fardo funerario.

¿Para quién la utopía de tus uñas, los paseos  
Matinales por el viejo barrio de Malambo, el traje  
Azul de los días festivos, tu graciosa  
Guayabera que ahora guarda riguroso luto?

¿Para qué la escritura bien labrada?  
Poesía no dice nada, Amadis.  
¿No dice nada?

4

### **GALLO CIEGO**

Un gallo ciego canta  
En la terraza de la noche.  
Y su esforzado arte  
No se pierde en el olvido.  
Igual que tú, confunde  
El olor de la madrugada  
Con el triste respirar de la magnolia.  
¿Y entonces, dónde está la Poesía?

Un gallo ciego ilumina la noche,  
Con el cuchillo limpio de su canto.